

# El espacio social y su reproducción: aspectos teórico metodológicos y fuentes secundarias.

Alicia B. Gutiérrez (CONICET-UNC)

Héctor O. Mansilla (UNC)

Avance de investigación en curso

GT09: Estructura Social, dinámica demográfica y migraciones

## Resumen:

En esta ponencia exponemos los aspectos teóricos-metodológicos y los resultados provisorios de un primer momento objetivista de nuestra investigación sobre estrategias de reproducción social. Hacemos referencia al debate sobre las clases sociales asumiendo que la estructura social se presenta en forma de un espacio pluridimensional. La clase social es así entendida como agrupamiento de características relacionales ubicadas en posiciones próximas, y deja de ser concebida como una sustancia para constituirse como una relación. Por último, explicitamos el uso del análisis de correspondencias múltiples (ACM) y de los métodos de clasificación para la construcción del espacio social, las clases y sus fracciones a partir de la información provista por la Encuesta Permanente de Hogares.

**Palabras clave:** Espacio Social – Clases Sociales – Estrategias de Reproducción

## 1. Introducción

Este trabajo<sup>1</sup> asume que las estrategias de reproducción social de los hogares conforman una expresión de distintas disposiciones vinculadas a desigualdades en las condiciones de existencia social. Dar cuenta de esta relación implica tomar parte en uno de los debates centrales de las ciencias sociales: la reflexión sobre las clases sociales como expresión de la desigualdad y diferenciación social y sus diferentes dimensiones de análisis. A su vez, remite al debate entre enfoques teórico-metodológicos para establecer cuáles son las unidades de análisis constitutivas de este fenómeno, qué propiedades deben considerarse para dar cuenta empíricamente de las desigualdades en las condiciones sociales de vida, cómo precisar dichas características y qué tipo de análisis es necesario efectuar para establecer las relaciones que dan peso a aquellas propiedades seleccionadas.

En esta ponencia expondremos algunos aspectos teóricos y metodológicos de un primer momento objetivista de nuestro estudio que contempla el uso de una de las principales fuentes secundarias del Sistema Estadístico Nacional, la Encuesta Permanente de Hogares.

El trabajo asume que la trama social se presenta en forma de un espacio de varias dimensiones, como conjunto de relaciones invisibles: un espacio de posiciones definidas unas con relación a otras que posee existencia objetiva en el sentido ontológico del término. Esto hace posible su conocimiento y metodológicamente nos compromete a su previa construcción para poder dar cuenta de las clases presentes en él y de su dinámica de reproducción.

A partir de una breve presentación de los fundamentos teóricos de esta propuesta transitaremos e intentaremos dar respuesta a un conjunto de interrogantes metodológicos y técnicos sobre la

---

<sup>1</sup> Hacemos referencia a una investigación en marcha acerca de las estrategias de reproducción social (fundamentalmente educativas, laborales, habitacionales y de consumo de bienes culturales) de diferentes clases y fracciones de clase que componen el espacio social cordobés: “Las clases y su reproducción en el espacio social cordobés (2003-2013)” (SECyT-UNC).

construcción empírica del espacio social y las clases y fracciones presentes en él. Nos centraremos entonces en la captura de aquel sistema de relaciones que funciona a modo de causalidad estructural, lo que se logra con la aplicación de procesos estadísticos basados en principios opuestos al análisis estándar y al estudio de relaciones lineales de causalidad.

## **2. La construcción del espacio social. Aspectos teórico-metodológicos**

En nuestro enfoque, se encuentra implícita una perspectiva ontológica que hace desaparecer el problema de la existencia o no de clases reemplazándolas por la existencia real del espacio de relaciones –en este sentido conserva la idea marxiana de relaciones objetivas independientes de la conciencias y voluntades individuales–, pero sin renunciar a la idea de clase en tanto diferenciación social de los agentes que ocupan distintas posiciones en aquel espacio. Así, no se trata de dar cuenta de clases sociales predefinidas sino de reconstruir la estructura del espacio social para identificar en él a conjuntos de agentes que ocupan posiciones semejantes –condiciones de existencia homogéneas–.

Con Bourdieu, entendemos que la trama social se presenta en forma de un espacio –una topología social– de varias dimensiones. Así, la realidad social es entendida como un conjunto de relaciones invisibles, un espacio de posiciones definidas unas con relación a otras. Y para construir dicho espacio se rompe con el sustancialismo aplicando al mundo social el modo de pensamiento relacional. Asimismo, se deja de lado el economicismo subyacente en el materialismo histórico y, si bien se toma distancia de su objetivismo (Bourdieu, 1990), se conserva un primer momento objetivista que consiste en un análisis de las posiciones relativas y de las relaciones objetivas entre estas posiciones.

Ahora bien, ¿qué criterio debe seguirse para establecer aquellas posiciones relativas y las relaciones que se establecen entre ellas?

En este sentido, el trabajo metodológico congruente con este enfoque debe, en primer lugar, lograr la construcción del sistema de relaciones basado en la distribución desigual de las distintas especies de capital, especialmente de capital económico y cultural. Este trabajo implica la elección de variables pertinentes y sus indicadores, sin olvidar que éstos adquieren su propio valor en el sistema relacional que conforma su distribución desigual. En consecuencia, y a diferencia del tipo de trabajo analítico que busca aislar el efecto de las “variables independientes”, en esta propuesta cada una de las características o propiedades son consideradas dentro del sistema completo de relaciones en el interior del cual actúan a fin de dar cuenta de la eficacia estructural del sistema de relaciones.

Así, trabajar desde la noción de clase social evitando el sustancialismo es posible sólo a condición de haber construido el espacio social donde cada clase adquiere sentido, ya que ellas existen en y por la diferencia, es decir en tanto que posiciones relativas.

## **3. El trabajo empírico en el estudio de la reproducción social: Fuentes secundarias, unidades de análisis y variables**

Nuestra perspectiva, como toda construcción teórica, conlleva necesariamente la conformación de una metodología y una instrumentación técnica pertinente para la construcción de información empírica. Concretamente, implica la utilización del Análisis Multidimensional de Datos desarrollado por la escuela francesa de *Analyse des Données*, en particular el Análisis de Correspondencias Múltiples (ACM) y los Métodos de Clasificación<sup>2</sup>.

Así, componer la estructura del espacio social consiste, en un primer momento, en poner en juego simultáneamente un conjunto de variables activas e identificar sus múltiples relaciones. En un segundo momento, a través de la aplicación de métodos de clasificación - en nuestro caso métodos de

<sup>2</sup> Para una mayor explicación de las técnicas de análisis de datos desde la perspectiva de la escuela francesa, puede verse: Moscoloni (2005), Crivisqui (1993), Baranger (1999).

clasificación jerárquica ascendente (CJA)- es posible dar cuenta de diferentes clases sociales (sobre la base de clases estadísticas) e identificar las relaciones existentes entre las posiciones próximas y las propiedades que las caracterizan.

Ahora bien, no siempre los investigadores disponemos de los recursos necesarios para realizar trabajos de campo a través de encuestas *ad hoc* que implican una costosa recolección de información sobre un universo amplio y disperso. En este sentido, cabe recurrir a datos provenientes de fuentes secundarias y utilizar los relevamientos que se implementan desde el Sistema Estadístico Nacional, en particular la Encuesta Permanente de Hogares (EPH). Sin embargo, al momento de considerar el trabajo con esta fuente secundaria se vuelve necesario precisar algunas cuestiones técnicas referidas, tanto a las unidades de análisis involucradas como al tratamiento de las variables relevadas y su adecuación al sistema conceptual adoptado. Hacemos referencia a cuestiones como: ¿Qué unidades de análisis están presentes en este relevamiento y cuáles de ellas sería pertinente contemplar para el estudio de las estrategias de reproducción social? ¿Qué variables captura la EPH y cuáles remiten a los diferentes capitales que estructuran el espacio social general? Lo cierto es que las respuestas no son simples y no siempre es fácil lograr un ajuste satisfactorio, sin abandonar el propio encuadre teórico-metodológico. Centraremos en estos aspectos algunas consideraciones advirtiendo, no sólo su carácter provisional, sino también la necesidad de ajustar estas reflexiones a cada investigación particular.

Para comenzar, señalemos brevemente que consideramos a las *estrategias de reproducción social* como “conjunto de prácticas fenomenalmente muy diferentes, por medio de las cuales los individuos y las familias tienden, de manera consciente o inconsciente, a conservar o a aumentar su patrimonio, y correlativamente a mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase” (Bourdieu, 1988: 122). Dichas estrategias dependen de un conjunto de factores: 1) del *volumen* y la *estructura del capital* que hay que reproducir (capital económico, capital cultural, capital social, capital simbólico) y de su trayectoria histórica; 2) del estado del sistema de los *instrumentos de reproducción*; 3) del estado de la *relación de fuerzas entre las clases*; y 4) de los *habitus incorporados* por los agentes sociales.

Un conjunto de investigaciones llevadas adelante desde esta perspectiva, revelan la fertilidad del enfoque teórico, a la vez que la pertinencia de tomar como unidades de análisis tanto a las “familias” como a las “redes sociales” (Gutiérrez, 2004 y 2008, Capdevielle, 2012 y 2013, Freyre, 2013a y 2013b)<sup>3</sup>

Por otra parte, tanto las “familias” como las “redes” deben ser analizadas, simultáneamente, como “cuerpo” y como “campo”. Es decir, debe tenerse en cuenta que para poder reproducirse socialmente, unas y otras necesitan actuar como agentes colectivos que sistematizan un conjunto de estrategias que les permitan asegurar su reproducción, mientras que, simultáneamente, tienden a funcionar como campo, como conjunto de agentes dotados de diferentes tipo de recursos que luchan por imponer sus tomas de posición: ello pone en tensión las dimensiones individuales y colectivas de las unidades de análisis.

La EPH releva información sobre viviendas, hogares e individuos. En esta fuente, el *hogar* se define a partir de los criterios de coresidencia de sus miembros e implicación común en los gastos de reproducción (vivir bajo un mismo techo y poseer una estructura de gastos compartida). Por otra parte, en el relevamiento individual se capturan las relaciones de parentesco de los miembros con relación al jefe de hogar: esto permite, en la etapa de análisis, recomponer diferentes núcleos familiares y relaciones de parentesco constitutivas del hogar (Torrado, 1998b).

En consecuencia, todo parece indicar que para considerar las estrategias de reproducción social utilizando como fuente la EPH, será pertinente tomar al hogar como unidad de análisis dando cuenta de su conformación familiar.

<sup>3</sup> Al mismo tiempo, reconocemos que la utilización de la “unidad doméstica” como unidad de análisis constituyó el aporte fundamental de lo que puede denominarse la aproximación estratégica en el análisis de la pobreza (Gutiérrez, 2004 y 2005).

Asumiendo otra perspectiva teórica para determinar la pertenencia de clase, Susana Torrado (1998a) diferencia la población económicamente activa –poseedora de una posición social definida por su inserción directa en relaciones de distribución derivadas de las relaciones de producción– de la población inactiva que, al participar indirectamente en dichas relaciones de distribución, queda enclavada conforme su pertenencia a un grupo familiar.

Ahora bien, esta distinción establecida a nivel de los individuos, nos obliga a considerar las unidades de observación a las que remiten las *variables activas* susceptibles de ser utilizadas en la construcción del espacio social. Y es que si bien el relevamiento de datos de la EPH se estructura en dos bases, de individuos y de hogares, ambas pueden “aparearse” en una sola que permite articular la información del hogar y la vivienda con la de sus miembros individuales, proceso indispensable para asignar al hogar ciertas características de sus miembros que conforman su estructura patrimonial.

Así, será necesario distinguir las características del hogar que serán seleccionadas como indicadores de sus recursos colectivos, de aquellas características individuales que, como tales, refieren a cada uno de sus miembros pero que también conforman los recursos del hogar. Si bien las primeras no presentan mayores inconvenientes, las últimas obligan a considerar algunas alternativas que validen el paso de lo individual a lo colectivo.<sup>4</sup>

Tales operaciones implican, entre otras, la utilización de algoritmos matemáticos para convertir características individuales en propiedades colectivas (como, por ejemplo, el ingreso per cápita del hogar o su clima educacional, entre otras), o bien el establecimiento de un proceso de selección de un referente dentro del hogar. Se trata de elegir una persona de referencia que, por cumplir ciertas características, permita asignar sus recursos individuales al grupo. En ambos casos, los criterios deberán ajustarse a las necesidades metodológicas que impone la construcción del espacio social.

De ambos procedimientos, tal vez el que más definiciones exija sea el de seleccionar un referente dentro del hogar (RH). Dicho proceso deberá contemplar no sólo la naturaleza de los recursos que el referente transfiere al grupo, sino también el lugar que él ocupa en el sistema de relaciones de parentesco (y de poder) presentes en el hogar.

Así, si las características socio-ocupacionales de los miembros del hogar implican capitales de naturaleza social o cultural, como la calificación y la jerarquía ocupacional o el tamaño del establecimiento donde se desarrolla la ocupación principal, éstos deben entrar en la conformación del volumen y estructura patrimonial de los hogares. Sin embargo, debemos contemplar que la capacidad de esos recursos para jugar como capitales del hogar se encuentra mediada por la posición relativa del miembro que lo aporta.

La lectura de antecedentes sobre la conformación de la estructura social parece indicar que la elección del *jefe de hogar* como la persona de referencia es el criterio más adecuado. No obstante, una rápida revisión de esta condición deja ver cierta indeterminación o vaguedad en su uso. Esto es, son los propios miembros del hogar los que reconocen a un jefe, y es este propio “reconocimiento” el que carece, por su misma constitución, de un criterio unificado. Puede ser reconocido como jefe tanto quien posee mayor edad, como aquel que se ocupa de las tareas del hogar o bien el miembro que realiza el principal aporte económico. Así, la idea de jefatura de hogar, convertida en categoría central del relevamiento, responde a las diversas y extendidas definiciones que el sentido común le asigna e impide tomarla como única condición para establecer un referente.

En consecuencia, la necesidad de definir un criterio de selección más preciso que el mero reconocimiento interno del jefe, implica establecer cuáles son los recursos individuales a considerar – fundamentalmente aquellos vinculados al capital económico, como las características ocupacionales

---

<sup>4</sup> Y es que, así como la determinación de la posición social de un agente “individual” se realiza contemplando los capitales inherentes a la persona que es objeto de la clasificación, el hogar, a modo de agente social, es a su vez un “colectivo” de personas que pueden poseer en diferentes medidas aquellos capitales que entran en juego, a modo de coordenadas, en la definición de la posición social del hogar.

(calificación, jerarquía, ingresos, etc.) y al capital cultural (específicamente el capital escolar medido como nivel educativo)—, como así también el peso relativo que éstas poseen en el sistema de relaciones familiares. En suma, de lo que se trata es de poder identificar aquel miembro del grupo que “tiene la mayor responsabilidad en el mantenimiento del hogar o que ejerce la mayor influencia en las decisiones concernientes al consumo” (Torrado, 1998c: 132).

Para nuestro trabajo definimos un conjunto de criterios de selección del referente del hogar (RH). Estos tuvieron como uno de sus objetivos recuperar la trayectoria de clase del grupo familiar, por lo que en una primera instancia se contempló el número de generaciones presentes en cada hogar. Para su determinación se consideraron las relaciones de filiación y parentesco a partir de quien era reconocido como jefe. A partir de su identificación se definió una combinatoria de reglas de selección de los posibles referentes que contempló de manera relacional la edad, filiación y pertenencia generacional de todos los miembros del hogar. Una vez identificado el grupo de los miembros que podían ocupar el lugar de referente del hogar, se procedió a aplicar una serie de criterios de selección jerárquicos y excluyentes basados en la condición de actividad, la calificación laboral, el ingreso, el nivel educativo y la antigüedad laboral. Esto permitió la identificación y selección final de un único referente para cada hogar.

Conforme estas definiciones sobre nuestra unidad de análisis y la información disponible en la EPH correspondiente al tercer trimestre de 2011, se seleccionaron propiedades correspondientes a sus dimensiones constitutivas: la vivienda, el hogar y su referente. Así, en relación con la vivienda y como indicador de la disponibilidad habitacional del hogar se consideró la “*cantidad de miembros del hogar por ambiente de uso exclusivo*”. Como características centrales del hogar en sí, se seleccionaron aspectos concernientes al grupo como la “*cantidad de miembros del hogar*”, la “*cantidad de miembros del Hogar menores de 10 años*” y el “*Ingreso per Cápita Familiar*” (IPCF, considerado en deciles del Aglomerado). Por último, fueron seleccionadas ciertas características de su referente como *edad* (en intervalos de 15 años), *sexo* y *nivel educativo* y otras vinculadas a su inserción en las relaciones de producción, en particular, su *categoría ocupacional*, el *ámbito laboral*, la *rama de actividad* y el *tamaño del establecimiento laboral*, su *carácter*, *jerarquía* y *calificación ocupacional* y, finalmente, su *antigüedad laboral*. La consideración de estas últimas características nos obligó filtrar aquellos hogares donde el referente fuese inactivo, ya que la EPH no releva esta información en esos casos. Por ello, para el aglomerado Gran Córdoba trabajamos con un total de 532 casos<sup>5</sup>.

Como señalamos al principio de este apartado, para dar cuenta de la estructura del espacio social realizamos un ACM considerando aquellos 532 hogares y las características seleccionadas, por lo que el Diagrama N°1 presenta el espacio de 96 modalidades activas en el plano de los dos primeros ejes. A partir de los resultados obtenidos en el ACM, se aplicaron métodos de clasificación jerárquica ascendente (CJA) a fin de dar cuenta de diferentes clases sociales e identificar las relaciones existentes entre las posiciones próximas y las propiedades que caracterizan dichos grupos.

#### **4. El espacio social cordobés. Una primera aproximación**

La aplicación del ACM permitió la construcción del espacio social del Gran Córdoba. El Diagrama N° 1 muestra una representación de este espacio social reducido a sus dos primeras dimensiones; esto es, los dos primeros factores que expresan el 13,14% de la inercia total. El primer factor se presenta en el sentido vertical conforme se ajusta a una representación de las posiciones mejor provistas en volumen global de capital en la región superior del plano. La proyección de las trayectorias del capital cultural (expresado por el nivel de instrucción del Referente de Hogar) y el capital económico (como Ingreso

<sup>5</sup> Tanto los hogares con un referente inactivo como el resto de las variables relevadas por la EPH fueron incorporados al análisis en carácter de individuos suplementarios y propiedades ilustrativas respectivamente. Para el ACM y la CJA se utilizó el SPAD versión 5.5

Per Cápita Familiar –IPCF– por deciles del aglomerado) da cuenta del crecimiento del volumen global de capital en el sentido vertical del primer factor. De esta forma, puede observarse que este factor opone la región superior, mejor provista en capital económico, (IPCF 10º decil), y capital cultural (formación Universitaria Completa), a aquellas posiciones que, ubicadas en la región inferior del espacio, presentan un menor volumen global de recursos, tanto económicos como culturales. A su vez, proyectando el resto de las modalidades de las variables activas, en particular aquellas que resultaron asociadas a las clases presentes, podemos visualizar las principales propiedades que caracterizan las regiones de este espacio.

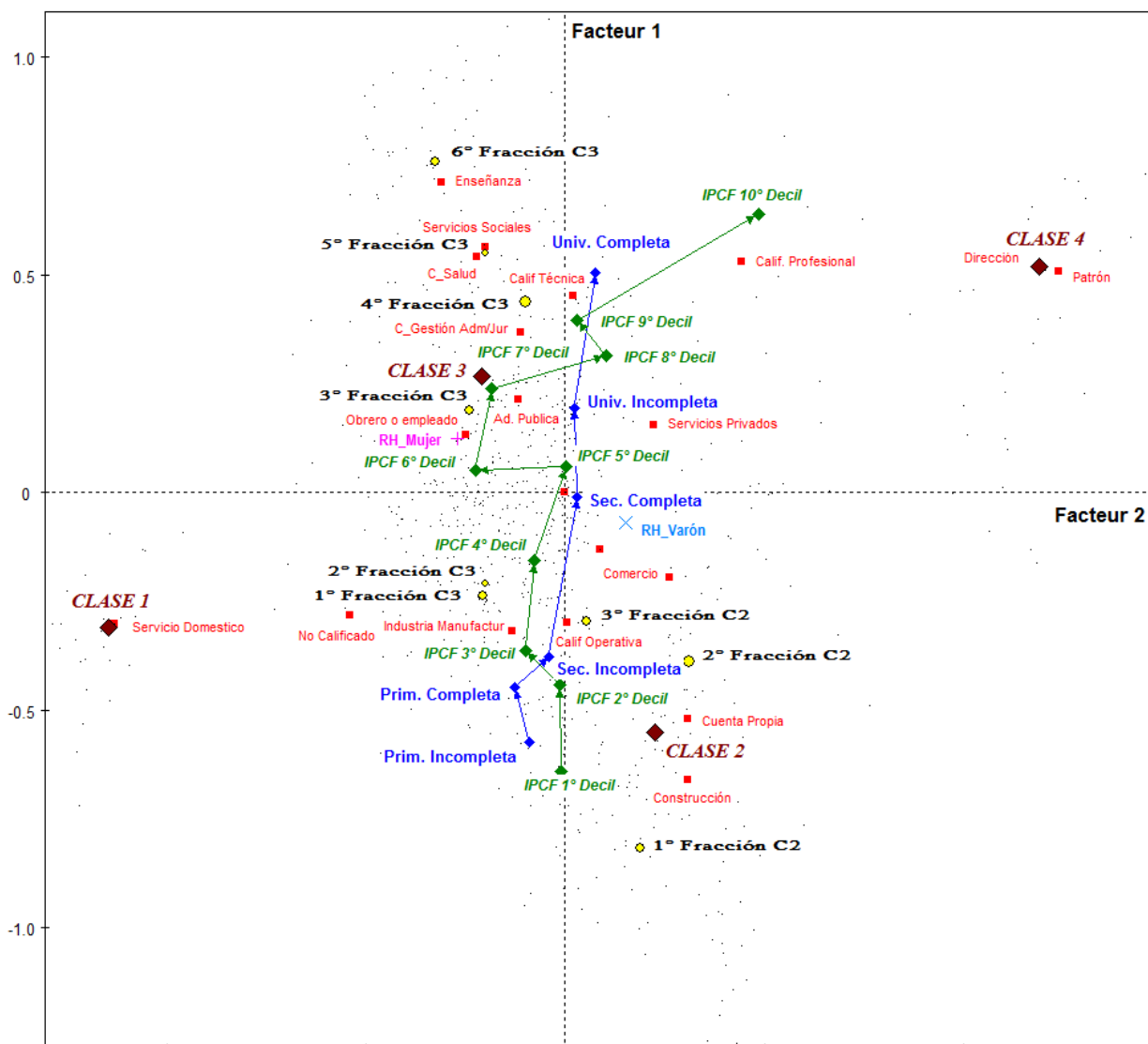


Diagrama N°1: Espacio Social Córdoba 2011.

Las diferencias expresadas por el segundo factor no son de simple lectura para agotarlas con una rápida visualización. No nos detendremos aquí en este aspecto, ya que los métodos de clasificación permitirán describir tanto las condiciones sociales que caracterizan las diferentes regiones de este espacio, como a cada clase y fracción recortada en él. Y esto porque la necesidad de resumir visualmente a sus dos primeras dimensiones la naturaleza multidimensional del espacio social, termina

por dificultar la posibilidad de presentar a simple vista las diferencias en la estructura patrimonial completa<sup>6</sup>.

Esta limitación visual no impide, sin embargo, dar cuenta analíticamente de la estructuración del capital. De lo que se trata es de volver sobre la multiplicidad de coordenadas originales para, a través de la aplicación de algoritmos de clasificación, formar clases de hogares en tanto posiciones próximas en aquel espacio social original (multidimensional). Una de las características más importantes de este método es que realiza los cálculos a partir de las coordenadas que los agentes poseen en los ejes factoriales que conforman el espacio social, y no sobre los valores de las variables originales: de allí la complementariedad de los métodos factoriales y de clasificación.

La aplicación del método de clasificación jerárquica ascendente (CJA), tomando los diez primeros factores (41,03% de la inercia total), permitió la construcción de un dendograma que mostró un corte óptimo para la composición de cuatro grandes clases sociales. Como puede observarse en el Gráfico N°1, esta partición inicial muestra dos clases compuestas por un 5% y un 8% respectivamente. Ubicadas en los extremos del dendograma poseen diferencias que se mantienen constantes. Por otra parte, las dos clases mayoritarias ubicadas sobre el centro, con un 34% y un 53%, se muestran compuestas por diferentes fracciones. Una segunda partición permite explorar el número y composición de cada una de ellas. A su vez, las grandes clases sociales y sus fracciones pueden verse proyectadas en el Diagrama N°1.

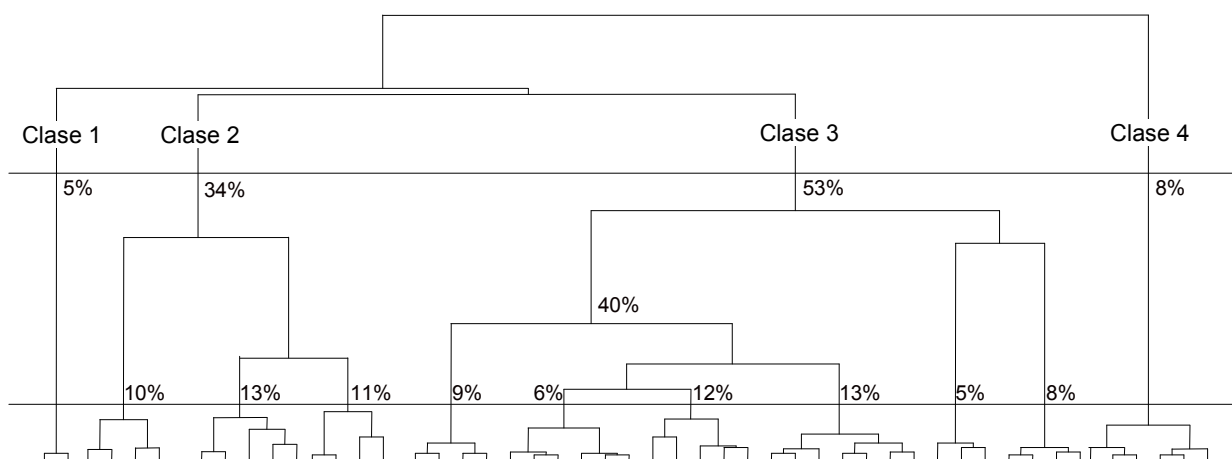


Gráfico N° 1: Clasificación Jerárquica – Dendograma y cortes para 4 clases y sus fracciones

Así, todo parece indicar que las principales diferencias que estructuran el espacio social cordobés quedan definidas por las posiciones de las clases uno y cuatro. Estas se ubican en extremos opuestos y mantienen su número y composición a lo largo del dendograma, lo que indica una fuerte homogeneidad interna; además, son lo suficientemente pequeñas como para no diferenciar fracciones al interior de cada una.

En consecuencia, es posible comenzar la descripción del espacio social describiendo sus extremos y, con ello, caracterizar las clases ubicadas en estas posiciones.

## 5. Descripción de clases y fracciones

<sup>6</sup> Pero esto no significa que debamos abandonar la idea de que el espacio social se organiza conforme al volumen y estructura de capital en posesión de los agentes (estructura en quiasma), sino que sólo existen obstáculos que hacen difícil su visualización a través del plano factorial correspondiente a los primeros factores del ACM realizado.

### 5.1. Los extremos del espacio social

Si el Diagrama N°1 permite observar la distribución de los hogares sobre un primer factor que muestra el volumen global de sus recursos, la clasificación jerárquica permite recortar una primera clase de un 5% que se diferencian de todas las demás principalmente por características laborales de su referente. Mujeres (6,9)<sup>7</sup>, de baja calificación (9,93), que se desempeñan en el Servicio doméstico (13,54). Los ingresos en este grupo de hogares, tanto del referente como los familiares se ubican en el 1° decil del aglomerado (4,9), y se asocia significativamente a este grupo la recepción de subsidios o ayudas sociales (2,5).

Muy diferente es la situación de los hogares que se ubican en la parte superior del espacio y constituidos por un 8%, que conforman la clase 4. Con ingresos que se ubican en el 10° decil (5,3), poseen referentes de hogar que son patronos u ocupan puestos directivos (99,9), propietarios de empresas (10,14) y con calificación profesional (7,5). Estos referentes son en su mayoría varones (3,24) y participan en las ramas de los servicios privados y el comercio (2,9).

### 5.2. Los sectores bajos del espacio social.

Si los extremos del espacio social se mostraron simples en su descripción, no sucede lo mismo con los sectores medios y bajos. De hecho, es posible en estas regiones del espacio encontrar clases compuestas por diferentes fracciones de límites borrosos. La Clase 2 se ubica en la zona inferior del diagrama. Los hogares agrupados en esta región del espacio se caracterizan por un bajo volumen global de recursos, expresado en un IPCF que se ubica del 1 al 2° decil y un nivel educativo del referente que va del primario incompleto al secundario incompleto. Sin embargo, esta clase agrupa al 34% de los hogares, lo que implica cierta heterogeneidad en sus características.

Así, las principales diferencias al interior de esta clase distinguen una 1° fracción compuesta por el 9,6% del universo. Son hogares que se caracterizan por poseer un referente varón (5,9), vinculado a la rama de la construcción (14,6) como cuentapropista (3,4), una calificación laboral operativa (5,2) y estudios primarios incompletos (4,3). El ingreso per cápita de estos hogares se ubica en el 1° decil del aglomerado (6,8), están asociados a la recepción de subsidios (5,7), poseen 6 o más miembros (3,5) con presencia de menores de 10 años (2,8) y sufren hacinamiento (4,3)

Completan esta clase dos fracciones, 2° Fracción C2 y 3° Fracción C2, que comparten el cuentapropismo como categoría ocupacional de su referente. Sin embargo, la 2° fracción (con un 13% del total) se caracteriza por poseer hogares unipersonales (2,9) sin menores (3,7), con referentes más envejecidos (3,8), autónomos propietarios (9,9) con calificación operativa (2,9), bajos ingresos (2,9) y vinculados a la producción industrial (4,5).

Por su parte la 3° fracción, con un 11% de hogares, se diferencia de su vecina más próxima por su vínculo con el comercio (13,4) y un mayor nivel educativo de su referente que alcanzan los estudios secundarios completos (2,8) aunque sin calificación laboral (3,8).

### 5.3. Los sectores medios del espacio social

---

<sup>7</sup> El número entre paréntesis que acompaña las categorías que caracterizan cada clase corresponde a su valor-test. “El mismo mide el desvío entre la proporción en la clase y la proporción general en número de desvíos estándar de una ley normal (...) es entonces un criterio estadístico asociado a la comparación de los efectivos en el marco de una ley hipergeométrica” (Moscoloni, 2005:188) Utilizaremos los valores test más importantes (siempre mayores a 2 en valor absoluto) para exponer los elementos más característicos de cada clase. Las tablas con la caracterización completa pueden consultarse en los materiales anexos.



La región media del espacio abarca un gran conjunto de hogares. Con 283 casos, la Clase 3 representa el 53,19% del universo lo que la hace un grupo muy heterogéneo y susceptible a reagrupamientos en fracciones que permiten una mejor descripción de las desigualdades existentes en esta vasta región.

Así, dos fracciones comparten características que las diferencian rápidamente del resto (se trata de la 5° fracción C3 con un 5% y la 6° fracción C3 con un 8%). Corresponden a hogares que poseen referentes femeninos, con alto nivel de instrucción (Universitario completo), calificación laboral técnica y altos ingresos. Tal volumen global de capital las ubica en las posiciones superiores de esta región. Sin embargo es posible diferenciarlas por el tipo de hogar, la rama de actividad del referente, su jerarquía ocupacional y el ámbito laboral donde éste se desempeña. Todo parece indicar que mientras la 6° fracción se asocia a referentes con trabajos asalariados vinculados a la educación pública y con una antigüedad laboral mayor a los 5 años, la 5° fracción se encuentra asociada a hogares unipersonales con referentes solteros que se desempeñan en el ámbito de la salud con escasa antigüedad laboral.

Con un menor volumen global de recursos y en la región media del espacio se ubica el restante 40%. Como puede observarse en el dendograma, cuatro fracciones componen este grupo.

Con un 9%, la 1° fracción C3 establece las principales diferencias. Ubicada en el cuadrante inferior izquierdo del diagrama, prevalecen en ella los hogares con referentes varones (2,9), asalariados (5,7) en la industria (13,6), de calificación operativa (6,04) y estudios secundarios incompletos (3,8). El ingreso per cápita de estos hogares se ubica en el 4° decil aunque los ingresos del referente ubiquen a este en el decil 8°. Y es que se trata de hogares con más de 3 personas (2,5).

En el mismo cuadrante y con una menor dotación de recursos se encuentra la 2° fracción C3, compuesta por un 6% de los hogares, éstos se caracteriza por poseer un referente de escaso capital escolar asociado a estudios primarios (3,5), empleados en la rama de los servicios (6,2) con baja calificación (3,4). Son hogares numerosos de seis o más miembros (4,8) de los cuales dos o más son menores de diez años (5,9), lo que los ubica en el 2° decil del IPCF del aglomerado.

Con algo más de recursos encontramos en el cuadrante superior izquierdo un 12% de hogares que constituyen la 3° fracción C3. Esta se caracteriza por hogares de entre 4 a 5 miembros (3,07), con ingresos que los ubican en el 5° decil en el IPCF (3,19). Sus referentes son en su mayoría varones (3,48), trabajadores estatales (11,5), de calificación operativa (2,7), en grandes establecimientos de diferentes ramas.

Por último encontramos la 4° fracción C3. Con un 13% del total de hogares, se caracteriza por agrupar hogares unipersonales (3,5) o de tan sólo dos miembros (4,42), sin menores (5,5), con referentes jóvenes, en su mayoría solteros (4,72), trabajadores administrativos (7,58) con formación universitaria incompleta (6,39), lo que los ubica en el 9° decil del IPCF (5,64).

## 6. Palabras finales

Hemos expuesto aquí un conjunto de decisiones teóricas, metodológicas y técnicas para avanzar en la construcción del espacio social cordobés, a partir de la EPH, como primera etapa de una investigación sobre la reproducción de las clases y fracciones de clase que lo componen. A modo de cierre, y por razones de espacio, sólo puntualizamos algunas cuestiones:

-Esta manera de construir el espacio social constituye insumo necesario para dar cuenta de las estrategias de reproducción social de las familias en el marco de la estructura de relaciones en las que se hallan inmersas.

-Partir del volumen y estructura del capital (considerando a la familia como unidad de análisis) permite distinguir cuadros de disponibilidad de recursos diferenciados (Gutiérrez, 2004) y habilita a caracterizar detalladamente sistemas de estrategias diferentes, que rescatan la desigualdad y heterogeneidad de las diferentes posiciones sociales, buscando sus principales elementos explicativos en la estructura que conforman y en la trayectoria de la familia y del espacio.

-Permite seleccionar los casos donde se pondrá en marcha la etapa cualitativa de la investigación, aquella que analiza las prácticas y representaciones concretas y que reconstruye trayectorias individuales, familiares y de clases y fracciones de clase.

## 7. Referencias bibliográficas

- Baranger, D. (1999), *Construcción y análisis de datos. Introducción al uso de técnicas cuantitativas en la investigación social*, Posadas, Editorial Universitaria de Misiones.
- Bourdieu, P. (1990), “Espacio Social y Génesis de Clases” En: *Sociología y Cultura*, Grijalbo, México, pp. 281-309.
- Capdevielle, J. (2012), “Redes religiosas y superación de la pobreza: potencialidades, límites y contradicciones”, en *Humanitas: Revista de Investigación*, Vol. 9, N° 9, pp. 131- 144.
- (2013), "Capital social y estrategias de reproducción entrelazadas: familias e iglesias en contexto de pobreza. Estudio de caso en la localidad de Malvinas Argentina, Córdoba, Argentina", Tesis de Doctorado del Centro de estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba, mimeo.
- Crivisqui, E. (1993), *Análisis factorial de correspondencias. Un instrumento de investigación en ciencias sociales*, Centro de Publicaciones, Universidad Católica de Asunción, Asunción.
- Freyre, M.L. (2013a), “El problema del desempleo en Argentina y el surgimiento de los Planes de Empleo y Sostentamiento de ingresos en la agenda pública”, en *Revista de Sociología e Política*, Vol. 22, N° 51, en prensa.
- (2013b), “Políticas de empleo. Programas sociales con condicionalidad: el caso del Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupado en una localidad pobre de Córdoba”, en *Revista Trabajo y Sociedad*, N° 21, en prensa.
- Gutiérrez, A. (2004), *Pobre’, como siempre.... Estrategias de reproducción social en la pobreza*, Córdoba, Ferreyra Editor.
- (2005) “Estratégias, capitais e redes: elementos para a análise da pobreza urbana”, en: Cattani, Antonio David y Mota Díaz, Laura, (organizadores), *Desigualdades na América Latina. Novas perspectivas analíticas*, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública, UAEM, Centro de Estudios sobre Marginación y Pobreza del Estado de México, Asociación Latinoamericana de Sociología, Rio-Grande do Sul.
- (2008), “Redes e intercambio de capitales: dimensión relacional y dimensión vincular”, en *Redes. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, Vol. 14, junio de 2008, <http://revista-redes.rediris.es/indicevol14.htm>
- Moscoloni, N. (2005), *Las nubes de datos. Métodos para analizar la complejidad*, Rosario, UNR Editora.
- Torrado, S. (1998a), “Clases sociales, familia y comportamiento demográfico: orientaciones metodológicas”, en: *Familia y diferenciación social: Cuestiones de método*, Buenos Aires, Eudeba, pp. 33 a 61.
- (1998b), “Cuestiones metodológicas relativas a la investigación sociodemográfica basada en censos y encuestas de hogares”, en: *Familia y diferenciación social: Cuestiones de método*, Buenos Aires, Eudeba, pp. 93 a 117.
- (1998c), “La familia como unidad de análisis en censos y encuestas de hogares”, en: *Familia y diferenciación social: Cuestiones de método*, Buenos Aires, Eudeba, pp. 121 a 156.

## 8. Anexos:

Tabla N°1: Caracterización de la CLASE 1 por las modalidades asociadas.

Nombre de las variables	Modalidades asociadas	Valor-Test
Rama de actividad del RH	Servicio Domestico	13,54
Calificación Ocupacional del RH	No Calificado	9,93
Sexo del RH	Mujer	6,90
Ingreso Ocupación Principal del RH	1° Decil (Aglomerado)	4,99
Ingreso Total del RH	1° Decil (Aglomerado)	3,90
Tipo de cobertura médica RH	Ninguna	3,47
¿Compran en cuotas, al fiado o con tarjeta?	No	3,06
Ingreso Total Familiar	1° Decil (Aglomerado)	2,94
Edad del RH	de 50 a 64 años	2,66
Recibe subsidio o ayuda social	Sí	2,54
Situación conyugal del RH	Viudo	2,43

Tabla N° 2: Caracterización de la CLASE 4 por las modalidades asociadas

Nombre de las variables	Modalidades asociadas	Valor-Test
Categoría de Ocupacional del RH	Patrón	99,99
Jerarquía Ocupacional del RH	Dirección	99,99
Condición Socio Ocupacional del RH	Propietario G Emp.	10,14
Condición Socio Ocupacional del RH	Prop. PyMES	10,14
Ingreso Ocupación Principal del RH	10° Decil (Aglomerado)	7,88
Calificación Ocupacional del RH	Calificación Profesional	7,50
Ingreso Total del RH	10° Decil (Aglomerado)	5,89
IPCF del Hogar	10° Decil (Aglomerado)	5,33
Sexo del RH	Varón	3,24
Rama de actividad del RH	Servicios Privados	2,93
Rama de actividad del RH	Comercio	2,93
Ámbito laboral del RH	Ocupación Privada	2,77
Reciben algún alquiler (vivienda, terreno, etc)	Sí	2,58
¿Compran en cuotas o con tarjeta de crédito?	Sí	2,50
Tamaño del establecimiento del RH	de 6 a 40 Personas	2,45

Tabla N° 3: Caracterización de la 1° Fracción de la Clase 2 por las modalidades asociadas

Nombre de las variables	Modalidades asociada	Valor-Test
Rama de actividad del RH	Construcción	14,67
Tipo de cobertura médica RH	No paga ni le descuentan	7,50
IPCF (Decil del Aglomerado)	1° Decil	6,88
Sexo del RH	Varón	5,98
¿Reciben subsidio o ayuda social?	Sí	5,78
Antigüedad laboral RH	Menos de un mes	5,65
Tamaño del establecimiento del RH	TE Hasta 5 Personas	5,30
Calificación Ocupacional del RH	Operativa	5,26
¿Compran en cuotas o al fiado con tarjeta?	No	5,06
Tecnología Ocupacional del RH	Sin operación de máquina	4,74
Nivel educativo del RH	Primaria Incompleta	4,38
Cantidad de miembros por ambiente exclusivo	Más de 3 pers. p/cuarto	4,34
Ingreso Total Familiar (Aglomerado)	2° Decil	4,05
Condición Socio Ocupacional del RH	Autónomo Propietario	3,92

Ámbito laboral del RH	Ocupación Privada	3,83
Situación conyugal del RH	Unido	3,59
Cantidad de miembros del hogar	6 personas o más	3,56
Ingreso Total del RH (Aglomerado)	4° Decil	3,54
Régimen de Tenencia de la Vivienda	Ocupante	3,45
Jerarquía Ocupacional del RH	Cuenta Propia	3,41
Categoría de Ocupacional del RH	Cuenta Propia	3,23
Ingreso Total Familiar (Decil del Aglomerado)	1° Decil	3,18
¿Han tenido que vender pertenencias?	Sí	2,98
Cantidad de miembros del Hogar < de 10 años	1 menor	2,85
Cantidad de miembros del Hogar < de 10 años	2 o más menores	2,70
Nivel educativo del RH	Secudaria Incompleta	2,69
Ingreso Total Familiar (Decil del Aglomerado)	3° Decil	2,69
IPCF (Decil del Aglomerado)	2° Decil	2,69
Ingreso Ocup. Principal del RH	3° Decil	2,62
Cantidad de miembros por ambiente exclusivo	De 1,5 a 2 personas	2,55

Tabla N° 4: Caracterización de la 2° Fracción 2 de la Clase 2 por las modalidades asociadas

Nombre de las variables	Modalidades asociada	Valor-Test
Categoría de Ocupacional del RH	Cuenta Propia	14,60
Jerarquía Ocupacional del RH	Cuenta Propia	14,48
Tamaño del establecimiento del RH	TE Hasta 5 Personas	11,16
Condición Socio Ocupacional del RH	Au. Propietario	9,97
Antigüedad laboral RH Todos	Más de 5 años	4,80
Ámbito laboral del RH	Ocupación Privada	4,70
Carácter Ocupacional del RH	Prod. Industrial	4,54
Cantidad de miembros por ambiente exclusivo	Menos de 1 persona	4,35
Ingreso Ocup. Principal del RH (Aglomerado)	1° Decil	3,96
Edad del RH	65 años o más	3,88
Condición Socio Ocupacional del RH	Au. No Prop.	3,77
Cantidad de miembros del Hogar < de 10 años	sin menores	3,70
Rama de actividad del RH	Servicios Privados	3,31
Tipo de cobertura médica RH	No paga ni le descuentan	3,23
Edad del RH	R de 50 a 64 años	3,19
Ingreso Total Familiar (Decil del Aglomerado)	1° Decil	3,08
Ingreso Total del RH (Decil del Aglomerado)	1° Decil	2,93
Calificación Ocupacional del RH	Calificación Operativa	2,92
Cantidad de miembros	unipersonal	2,91
¿Compran en cuotas o con tarjeta de crédito?	No	2,63
Sexo del RH	Varón	2,36

Tabla N° 5: Caracterización de la 3° Fracción 3 de la Clase 2 por las modalidades asociadas

Nombre de las variables	Modalidades asociada	Valor-Test
Rama de actividad del RH	Comercio	13,46
Condición Socio Ocupacional del RH	Au. No Prop.	5,44
Tamaño del establecimiento del RH	Hasta 5 Personas	5,29
Ámbito laboral del RH	Ocupación Privada	4,26

Categoría de Ocupacional del RH	Cuenta Propia	4,12
Calificación Ocupacional del RH	No Calificado	3,89
Jerarquía Ocupacional del RH	Cuenta Propia	3,75
Tecnología Ocupacional del RH	Sin operación de máquina	3,53
Antigüedad laboral RH	de 1 a 5 años	3,06
Condición Socio Ocupacional del RH	As. No Cal	3,00
Nivel educativo del RH	Sec. Completa	2,82
Viven de pedir préstamos a familiares/amigos?	No	2,46

Tabla N° 6: Caracterización de la 5° Fracción de la Clase 3 por las modalidades asociadas

Nombre de las variables	Modalidades asociada	Valor-Test
Carácter Ocupacional del RH	Salud	13,73
Rama de actividad del RH	Servicios Sociales	12,89
Nivel educativo del RH	Univ. Completa	5,52
Calificación Ocupacional del RH	Calificación Técnica	5,45
Condición Socio Ocupacional del RH	As. Técnico	5,00
Sexo del RH	Mujer	3,15
Régimen de Tenencia de la Vivienda	Inquilino	2,99
Ingreso Total del RH (Decil del Aglomerado)	9° Decil	2,83
Cantidad de miembros	Hogar unipersonal	2,44
Situación conyugal del RH	Soltero	2,43
Antigüedad laboral RH	De 1 a 3 meses	2,33

Tabla N° 7: Caracterización de la 6° Fracción de la Clase 3 por las modalidades asociadas

Nombre de las variables	Modalidades asociada	Valor-Test
Rama de actividad del RH	Enseñanza	99,99
Ambito laboral del RH	Ocupación Estatal	9,08
Condición Socio Ocupacional del RH	As. Técnico	7,53
Calificación Ocupacional del RH	Calificación Técnica	7,09
Nivel educativo del RH	Univ. Completa	6,52
...de gastar lo que tenían ahorrado?	Sí	4,96
Categoría de Ocupacional del RH	Obrero o empleado	4,78
Sexo del RH	Mujer	4,72
Tipo de cobertura médica RH	Obra social	4,32
IPCF (Decil del Aglomerado)	7° Decil	3,92
Tecnología Ocupacional del RH	Sin operación de máquina	3,87
Jerarquía Ocupacional del RH	Trabajador asalariado	3,73
Antigüedad laboral RH Todos	Más de 5 años	3,54
Condición Socio Ocupacional del RH	As. Profesional	3,37
Cantidad de miembros p/ambiente exclusivo	De 0,5 a 1 persona	3,00
Ingreso Total Familiar	10° Decil	2,61
Edad del RH	de 35 a 49 años	2,58
Ingreso Ocup. Principal del RH	9° Decil	2,38
Tamaño del establecimiento del RH	de 6 a 40 Personas	2,34

Tabla N° 8: Caracterización de la 1° Fracción de la Clase 3 por las modalidades asociadas

Nombre de las variables	Modalidades asociada	Valor-Test
-------------------------	----------------------	------------

Rama de actividad del RH	Industria Manufacturera	13,63
Calificación Ocupacional del RH	Operativa	6,04
Jerarquía Ocupacional del RH	Trabajador asalariado	5,70
Tecnología Ocupacional del RH	Op Maq. y Eq Elect.	5,40
Cantidad de miembros del Hogar < de 10 años	1 menor	5,23
Categoría de Ocupacional del RH	Obrero o empleado	4,84
IPCF (Decil del Aglomerado)	4° Decil	4,46
Ingreso Total del RH (Decil del Aglomerado)	8° Decil	3,97
Nivel educativo del RH	Secundaria Incompleta	3,85
Ámbito laboral del RH	Ocupación Privada	3,72
Ingreso Total Familiar (Decil del Aglomerado)	6° Decil	3,43
Cantidad de miembros por ambiente exclusivo	Más de 2 personas	3,35
Ingreso Ocup. Principal del RH (Aglomerado)	8° Decil	3,10
Sexo del RH	Varón	2,98
Tamaño del establecimiento del RH	más de 40 Personas	2,91
Cantidad de miembros del hogar	3 personas	2,55
Cantidad de miembros por ambiente exclusivo	Más de 3 personas	2,51
Situación conyugal del RH	Casado	2,40

Tabla N° 9: Caracterización de la 2° Fracción de la Clase 3 por las modalidades asociadas

Nombre de las variables	Modalidades asociada	Valor-Test
Rama de actividad del RH	Servicios Privados	6,29
Cantidad de miembros del Hogar < de 10 años	2 o más menores	5,91
Carácter Ocupacional del RH	Serv. Emp	4,99
Cantidad de miembros	6 personas o más	4,88
Categoría de Ocupacional del RH	Obrero o empleado	4,47
Tamaño del establecimiento del RH	de 6 a 40 Personas	4,11
Nivel educativo del RH	Primaria Completa	3,55
Condición Socio Ocupacional del RH	As. No Calificado	3,40
Situación conyugal del RH	Unido	3,30
IPCF (Decil del Aglomerado)	2° Decil	3,25
¿Reciben mercaderías, ropa o alimentos?	Sí	2,82
Ámbito laboral del RH	Ocupación Privada	2,72
Cantidad de miembros por ambiente exclusivo	Más de 2 personas	2,64
Condición Socio Ocupacional del RH	As. Operativo	2,56
Ingreso Ocup. Principal del RH (Aglomerado)	7° Decil	2,53
Ingreso Ocup. Principal del RH (Aglomerado)	5° Decil	2,50
Cantidad de miembros por ambiente exclusivo	De 1 a 1,5 persona	2,48
Edad del RH	de 35 a 49 años	2,34

Tabla N° 10: Caracterización de la 3° Fracción de la Clase 3 por las modalidades asociadas

Nombre de las variables	Modalidades asociada	Valor-Test
Rama de actividad del RH	Ad. Pública y S. Públicos	11,68
Ámbito laboral del RH	Ocupación Estatal	6,96
Tamaño del establecimiento del RH	más de 40 Personas	6,88
Categoría de Ocupacional del RH	Obrero o empleado	6,80
Jerarquía Ocupacional del RH	Trabajador asalariado	6,67

Condición Socio Ocupacional del RH	As. Operativo	6,09
Carácter Ocupacional del RH	Logística	5,65
Carácter Ocupacional del RH	Gestión Adm/Jur	4,13
Carácter Ocupacional del RH	Seg. y FFAA	3,90
Situación conyugal del RH	Casado	3,62
Tipo de cobertura médica RH	Obra social	3,54
Sexo del RH	Varón	3,48
IPCF (Decil del Aglomerado)	5° Decil	3,19
Tecnología Ocupacional del RH	Op Maq. y Eq Elect.	3,13
Cantidad de miembros del hogar	4 personas	3,07
Cantidad de miembros por ambiente exclusivo	De 1 a 1,5 personas	2,85
Cantidad de miembros del hogar	5 personas	2,79
Calificación Ocupacional del RH	Operativa	2,75
Antigüedad laboral RH Todos	Más de 5 años	2,55

Tabla N° 11: Caracterización de la 4° Fracción de la Clase 3 por las modalidades asociadas

Nombre de las variables	Modalidades asociada	Valor-Test
Carácter Ocupacional del RH	Gestión Adm/Jur	7,58
Categoría de Ocupacional del RH	Obrero o empleado	6,78
Tecnología Ocupacional del RH	Op. Sistemas y Eq. Inf.	6,56
Nivel educativo del RH	Univ. Incompleta	6,39
Jerarquía Ocupacional del RH	Trabajador asalariado	6,38
Cantidad de miembros p/ambiente exclusivo	Menos de 1 persona	5,69
IPCF (Decil del Aglomerado)	9° Decil	5,64
Rama de actividad del RH	Servicios Privados	5,58
Cantidad de miembros del Hogar < de 10 años	sin menores	5,26
Edad del RH	Hasta 29 años	4,73
Situación conyugal del RH	Soltero	4,72
Cantidad de miembros	2 personas	4,42
Condición Socio Ocupacional del RH	As. Profesional	4,41
Rama de actividad del RH	Ad. Pública y S. Públicos	3,95
Carácter Ocupacional del RH	Serv. Emp	3,94
IPCF (Decil del Aglomerado)	IPCF 10° Decil	3,74
Régimen de Tenencia de la Vivienda	Inquilino	3,62
Tipo de cobertura médica RH	Obra social	3,60
Tipo de vivienda	Departamento	3,55
Cantidad de miembros del hogar	unipersonal	3,53
Tamaño del establecimiento del RH	de 6 a 40 Personas	2,92
Tamaño del establecimiento del RH	más de 40 Personas	2,79
¿Compan en cuotas o con tarjeta de crédito?	Sí	2,76
Ingreso Ocup. Principal del RH (Aglomerado)	8° Decil	2,63
IPCF (Decil del Aglomerado)	8° Decil	2,56
Antigüedad laboral RH Todos	Más de 3 a 6 meses	2,55
Condición Socio Ocupacional del RH	As. Operativo	2,55
Ingreso Total del RH (Decil del Aglomerado)	9° Decil	2,55